

Bodegas Riojanas pacta un ERTE de cuatro meses para parte de su plantilla

La centenaria firma de Cenicero se encuentra en un proceso de ampliación de capital de ocho millones para refinanciar su deuda

A. GIL

LOGROÑO. La crisis vitivinícola no hace prisioneros. Bodegas Riojanas, una de las bodegas centenarias de la DOCa Rioja, ha pactado un expediente de regulación de empleo por causas productivas para parte de sus trabajadores de producción (50%) —que acudirán en semanas alternas hasta el 1 de mayo— y de administración y comercial, con reducciones de jor-

nadas de entre el 30 y el 40%, según explica Carlos Alfaro, secretario general de UGT FICA.

El ERTE se inicia este lunes, ya en febrero, y se prolongará durante cuatro meses. Así lo comunicó ayer a mediodía a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), toda vez que la empresa cotiza en el Mercado Continuo: «La compañía, con la aprobación de los sindicatos, ha acordado la solicitud de un ERTE de carácter temporal, con una duración de cuatro meses y comienzo previsto en febrero. Este ERTE no afecta en la misma medida a los diferentes departamentos de la empresa», explica la nota enviada al regulador bursátil.

Riojanas, propietaria de mar-

cas emblemáticas como Monte Real o Viña Albina que estuvieron presentes en las mesas de grandes celebraciones de España y buena parte del mundo, se halla inmersa en un proceso de ampliación de capital de ocho millones de euros, con el que aspira a refinanciar su deuda a más largo plazo. En este sentido, el pasado mes de noviembre la junta general extraordinaria de accionistas acordó la ampliación de capital social por un importe efectivo máximo de esos ocho millones, del que se informó también la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), en una operación que en la actualidad continúa abierta.

Riojanas afronta un problema de vencimientos de deuda de cor-

to y medio plazo, aunque a finales de 2024 consiguió llegar a un acuerdo con el 99% de sus acreedores (todo ellos entidades financieras) para reordenar dichos vencimientos. La cuantía es notable, 26,5 millones de euros, y el acuerdo garantizaba «una nueva estructura de pagos que permite dotar a la compañía de mayor estabilidad financiera y flexibilidad ope-

La bodega refinanció 26,5 millones de euros de deuda a finales de 2024 para retrasar los vencimientos de los pagos

rativa», según comunicó en su momento la firma de Cenicero. Bodegas Riojanas, que además con la bodega matriz fundada en 1890 por la familiar Artacho, cuenta también con Bodegas Viore (Rueda), Naúm (Rías Baixas) y Torreduro (Toro) emplea a alrededor de un centenar de trabajadores.

Las cuentas

La compañía tiene problemas desde la pandemia. Como muchas otras presentó un ERTE en 2020, que luego levantó, pero lo cierto es que, con la crisis de consumo, las cuentas no salen según lo esperado.

Bodegas Riojanas, en los resultados del primer semestre, es decir, hasta el pasado 30 de junio de 2025, registró unas ventas de 5,08 millones de euros, frente a los 5,69 millones de euros obtenidos en el mismo periodo del año anterior. La pérdida neta fue de 0,129 millones de euros, en contraste con el beneficio neto de 0,001 millones de euros registrado un año antes.



Exterior de Bodegas Riojanas, en la localidad de Cenicero. MIGUEL HERREROS

Las reestructuraciones de deuda en bodegas, a la orden del día

A. GIL

LOGROÑO. Los problemas de liquidez están siendo cada vez más comunes en no pocas compañías vitivinícolas, toda vez que el sector ha pasado a ser uno de los que las entidades financieras han marcado en rojo por la caída del consumo y los problemas que se

reproducen en la mayoría de regiones productoras del mundo.

Bodegas Riojanas ya tuvo dificultades en 2024 para afrontar los pagos a sus proveedores y, en este sentido, el acuerdo alcanzado con las entidades financieras para refinanciar la importante deuda (26,5 millones de euros) a más largo plazo permitió afron-

tar las obligaciones con sus viticultores.

No es la única, ni mucho menos. Tal y como publicó Diario LA RIOJA, Bodegas Valdemar logró sacar adelante también un plan para reorganizar su deuda, tras las importantes inversiones realizadas en la bodega de Washington State, en EE UU, con una refinanciación de los préstamos hasta 2036 y aprobada prácticamente por unanimidad por los acreedores.

El potente fondo de inversión Carlyle habría puesto a la venta

Codorníu (propietario a su vez de la centenaria Bodegas Bilbainas, en Haro), sin que, al parecer, haya encontrado inversores interesados, mientras que también se llegó a publicar que Familia Martínez Zabala habría encargado la venta, o al menos la tasación, del Grupo Faustino al banco de inversión Rothschild.

Previamente, United Wineries (antigua Berberana) acabó en concurso de acreedores y en liquidación, mientras que la también centenaria Bodegas Corral, de Navarrete, fue comprada por Lu-

zón tras un proceso de concurso de acreedores.

La cooperativa de San Vicente, Bodegas Sonsierra, cambió su razón jurídica para convertirse en S. L. en busca de socios inversores y fuentes financieras, confirman que el problema de refinanciaciones es generalizado «en todo el mundo». «En Argentina por ejemplo —detallan las fuentes— ya son tres las grandes compañías con graves problemas financieros, por no hablar de Francia, donde las insolvencias se han disparado».